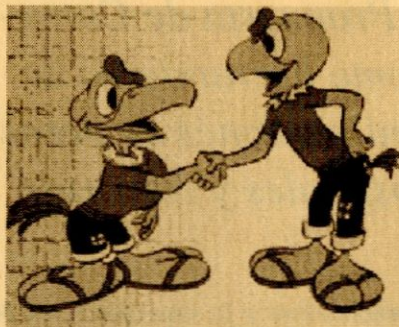


Condorito a la filatelia

• *“La idea era representar al chileno medio, un chileno con la talla en la boca, medio patiperro, trabajando en una y mil cosas distintas”. Así Condorito se fue perfilando semana a semana en la revista Okey, evolucionando en su aspecto que cada día se hizo más humano hasta lograr su actual prestancia y personalidad.*



Es que el personaje que nos ha acompañado durante tantos años transforma su lenguaje y a veces agrega personajes locales, lo que ayuda a mantener una imagen propia del país en que se presenta, internándose en el alma del lector por ese humor tan simple y tan propio de nuestro continente.

Hasta aquí hemos conocido algo de la vida de nuestro personaje ¿Pero cómo llegó al alto pedestal en que hoy se encuentra? ¿Y quién fue el encargado de llevarlo a la fama?

El gran gestor de esta tira cómica fue nada menos que René Ríos Boettiger, nacido en Concepción un 15 de diciembre del ya lejano 1911. Durante su niñez y juventud cursó estudios en el Colegio Alemán y el Liceo de Concepción. Estudió dos años de medicina en la universidad penquista, emigrando luego a la capital donde el año 1932 comenzó a trabajar en forma particular para los diarios EL SUR y “Los Tiempos”. Ese mismo año co-

menzó a colaborar en la entonces conocida revista Topaze, donde tomó el seudónimo de Pepo, que lo haría popular en esa y otras publicaciones. Director propietario de Pichanga, colaboró en Pobre Diablo, Zig-Zag y otras revistas de actualidad.

Por el año 1945 viene a Chile el famoso Walt Disney, quien en su afán de expandir su imperio crea algunos personajes que deberían identificar a diversos países en su película “Saludos, Amigos”. Así nacieron Pepe Carrioca (Brasil), Pancho Pistolas (México) y para Chile el avión Pedrito, que Pepo encontró demasiado pobre para representar a nuestro país, por lo que años más tarde creó Condorito el personaje que lo identifica hasta hoy.

Según declararía Pepo años más tarde “la idea era representar al chileno medio, un chileno con la talla en la boca, medio patiperro, trabajando en una y mil cosas distintas”.

Así Condorito se fue perfilando semana a semana en la revista Okey, evolucionando en su aspecto que cada día se hizo más humano hasta lograr su actual prestancia y personalidad.

Resulta sorprendente, por decir lo menos, que Pepo haya logrado dar un trato apolítico al personaje, máxime si se toma en cuenta que su trabajo en Topaze no lo hacía permanecer indiferente a los vaivenes partidistas de la época.

Otra situación de mérito es que Pepo logró mantener su personaje cuando las grandes cadenas mexicanas y norteamericanas literalmente invadían los kioscos y la juventud ávida de lectura quería conocer las aventuras de un Superman un Llanero Solitario o un Tarzán. Es que Condorito, el roto ilustre tenía su clase por lo que sus lectores cuando lo conocen no lo abandonan tan fácilmente.

Hoy en día, Pepo ya no dibuja la conocida caricatura. Una empresa se encarga desde hace años de su puesta en escena no sólo en Chile, sino que a través de América y otros países del mundo, porque donde hay un chileno, Condorito siempre está presente.

Los 3 millones 300 mil sellos de Correos ya están a la venta y es probable que esta emisión lo lleve en nuevas aventuras por el mundo real, como lo ha hecho tantas veces en su mundo de fantasía.

Héctor M. Alarcón Carrasco.

Son pocos los personajes chilenos que en vida pueden darse el lujo de aparecer en un millonario tiraje de sellos de correos.

Esta vez el privilegio le fue otorgado nada menos que al famoso Condorito, personaje popular de la afamada tira cómica chilena que recién ha cumplido el medio siglo. Una bicoca para un personaje de su categoría.

Nacido en las páginas de Okey, revista de dibujos animados que tuvo su esplendor en los años 50, Condorito mantuvo una pléyade de fieles lectores que le dieron todo su apoyo cuando a principios de la década siguiente apareció como una revista independiente, manteniendo el mismo formato que tenía en Okey, es decir, un chiste por página, hecho que fortaleció su presencia, hizo aumentar los tirajes y le comenzó a dar un escenario internacional.

Condorito es el chileno típico, que en una tira es maestro chasquilla y en la otra es el más consagrado cirujano, llevando una vida a veces agitada en la gerencia de un banco y otras una más descansada en el patio de su casa con la cabeza sobre el palo que le sirve de almohada, retozando con su fiel perro Washington, dejando en cada aventura una sonrisa de agrado en los labios del lector que se atreve a adentrarse en su disímil existencia.

Los amigos de Condorito ya son conocidos en toda América y se calcula que unos ochenta millones de lectores han disfrutado de alguna de sus aventuras.

Nombres afines tienen los amigos del famoso personaje, hijo ilustre y muchas veces alcalde de Pelotillehue, Cumpeo y Buenas Peras, allí residen también Comegato, Huevoduro, Fonola, Garganta de Lata, Ungeño, Chuleta, Che Copete; su compadre ‘On Chuma, el pesado de Pepe Cortisona, la curvilínea Yayita y su sobrino Coné, que le hace salir canas verdes cada vez que está en casa.

Recuerdo haber tenido una conversación en Montevideo con un amigo boliviano, quien me contaba de lo divertido y halagador que resultaba para ellos tener en la edición de su país, actuando junto a Condorito, un personaje tan propio de ellos como Titicaco. Y en otra ocasión en la Isla Robinson Crusoe, tuve que usar mis mejores razones para convencer a unos amigos argentinos, quienes me juraban que Condorito ¡era argentino!